

Para una tumba sin nombre
(1959) y *Cuando ya no importe*
(1993), de Juan Carlos Onetti:
postmodernidad
y práctica crítica

233

María Cristina Dalmagro
Universidad Nacional de Córdoba

El punto de partida de este trabajo está en la afirmación crítica que leemos en el segundo párrafo de la última novela de Onetti, **Cuando ya no importe**: "...y esa broma que las derechas quieren universal, saben pagar bien a sus creyentes y la bautizan posmodernismo".¹

A partir de allí, conduje la reflexión hacia una obra de 1959, **Para una tumba sin nombre**², releendo, desde otra mirada crítica, un estudio realizado con anterioridad, en el cual se concluía que, uno de los rasgos característicos de esa narración es la relativización de la realidad. Si nos detenemos a revisar nuevamente los procedimientos de discursivización, los múltiples puntos de vista de la narración, el desmontaje, el fragmentarismo, la ambigüedad, la disolución del contar, la anulación de la referencialidad, la multiplicidad dispersa de

enunciados parciales (las sucesivas y múltiples historias y contrahistorias) que reemplazan a las verdades totales, nos planteamos un interrogante ¿acaso no es ya posmoderno Onetti en **Para una tumba sin nombre** y sigue siéndolo, pese a su irónica crítica en **Cuando ya no importe**? Intentaremos, en este trabajo, sintetizar algunos aspectos que permiten fundamentar la respuesta positiva a dicho interrogante

234

Ambas novelas, escritas con una gran diferencia de años y con técnicas narrativas diferentes, presentan, sin embargo, algunos rasgos comunes si las leemos desde esa dominante cultural contemporánea que es la posmodernidad. Además, es por demás obvio asegurar que, dada la característica de "universo" que tiene la narrativa onettiana, leer estas dos novelas es leer también todas sus novelas, más todos los textos literarios y críticos que conforman las condiciones de producción de sus obras, recordando que las lecturas intertextuales e intratextuales enriquecen la recepción por el permanente diálogo que establecen sus textos entre sí. A la vez, leer a Onetti significa también leer al crítico de la escritura y del mundo urbano moderno y leer también la realidad social y humana que aparece relativizada en sus obras.

Así, para Onetti, escribir es contar aquello que no puede ser contado de una vez y para siempre, lo que está sujeto a variaciones, que es múltiple, que se afirma, y se niega, que se construye y se deconstruye, que se modifica, se amplía, está siempre en tensión, es ambiguo y no definitivo.

Hay en sus obras una constante *problematización de la escritura*, que pone en crisis las categorías de narrador, de enunciación, de enunciado y del lenguaje como representación -entre otros aspectos posibles-. Esto se manifiesta a través de diversos procedimientos entre los cuales se privilegian el *fragmentarismo*, la *pluralidad de visiones* y la *indeterminación*, dominantes técnicas que organizan la escritura onettiana. Así, en *Para una tumba*...esto se resuelve en:

- diversidad de narradores. Son cinco para una historia, la de Rita y el chivo. (Godoy la cuenta a sus amigos; los amigos a Jorge y Tito; Jorge al médico; Tito al médico y el médico reconstruye y escribe su historia).

- diversidad de "historias": cada narrador enuncia una versión o un fragmento de la historia y la postula como la verdadera. Además, cada versión aumenta, corrige, desmiente, completa, ordena, desordena, distribuye, agrega, deconstruye, en fin, la misma historia. Por otra parte, Rita también cuenta su historia y cuando cuenta engaña. En general, se trata de un conjunto fragmentario de historias dentro de la historia, que puede ser reescrita infinitamente y que cada lector, a su vez, reconstruye de acuerdo con su propia versión. Ej:

*Puedo estar equivocado cuando creo que mi historia es infinitamente más importante que la historia. La historia puedo contársela en dos o tres minutos y entonces Ud., sobre ella, construye su historia, y tal vez...*³

235

- Los nombres y las circunstancias aparecen relativizados con un grado de *indeterminación* que es, además, otra característica posmoderna, y que se postula ya desde el título de la obra. Se instala la duda, la mentira y el falseamiento como la única verdad:

*...Y cuando ya pasaron bastantes días de reflexión como para que yo dudara también de la existencia del chivo, escribí, en pocas palabras, esta historia. La hice con deliberadas mentiras.*⁴

- se privilegia el aspecto lúdico del acto enunciativo, lo cual otorga al relato apertura a variedad de significados y se altera la sucesividad temporal, con la función de producir desconcierto a la vez que contribuir a un engarce más complejo de las distintas partes de la narración, creando una atmósfera de incertidumbre y ambigüedad. Ej: "...ya no era el año pasado, sino cualquiera, remoto, inubicable".⁵

Todo lo cual, sumado a otros procedimientos (desencajes temporales, juegos de homonimia, duplicación, etc. imposibles de abarcar en este suscito trabajo), remiten a una *puesta en crisis de la univocidad del lenguaje*, a una *desvalorización del narrador como centro organizador del relato*, *desvalorización* también de la *unicidad del gran relato*, a una apertura a *variedad de significados*, a una *desmitificación del autor*, en fin, a una *ambigüedad y relativización* que dan cuenta de la necesidad

de expresar que, la aparente totalidad no es más que una suma de *yuxtaposiciones*, que la *realidad* y la *ficción* confunden sus límites, que la invención contamina la realidad y que toda escritura es manifestación de un mundo caótico que “dice” acerca de la desintegración política, social y humana contemporánea. Aquí es cuando la escritura onettiana se vuelve práctica crítica y aquí es donde roza sus caracteres con la definida “condición posmoderna”, según la enuncia Lyotard:

*multiplicidad dispersa de enunciados parciales que reemplazan a las verdades totales de la racionalidad universal*⁶

236

Ya Onetti, en *La Vida Breve*, había escrito, anticipándose esto:

*la aparente totalidad no es sino una yuxtaposición de objetos sueltos, inconstantes e incoherentes, de trozos, de pedazos; detrás de estos pedazos es imaginable lo imposible*⁷

Ahora bien, aquello que en **Para una tumba...** aparecía como necesidad de instaurar una nueva realidad, alternativa, distinta, construida con la escritura, y de dar a todo ser humano la posibilidad de leer y de construir su propia versión, de lograr la totalidad en su mente, a la vez que negación y evasión, por cierto, de una realidad que no satisface, se personaliza más en **Cuando ya no importe**, y adquiere la condición de una autorreflexión (otra característica de la posmodernidad) que roza con la autobiografía. En esta novela, pese a las evidentes diferencias en cuanto a procedimientos discursivos, temática y problemática planteada, es posible también reconocer muchos de los caracteres posmodernos antes mencionados, a los que se le sumarán otros. No olvidemos que hablamos de épocas culturales diferentes, y de “anticipación” en **Para una tumba...**, mientras que cuando se escribe y publica **Cuando ya...**, el debate crítico sobre la posmodernidad ya estaba plenamente instaurado.

La novela está escrita en forma de diario o memorias, en la cual predomina también la *dispersión* (el narrador nos anuncia que todos sus papeles “sus apuntes” se le cayeron al suelo “entreverándose”, se

mezclan fechas y acontecimientos), el *fragmentarismo* y la *indeterminación*, aquí íntimamente vinculada al yo-narrador-autor: hay un cambio de nombre (disolución del yo en el otro: "Sin los papeles yo dejaba de ser Carr y si no era Carr no era nadie" ⁽⁸⁾), hay un pasado que organizar, un deliberado acto de poner en orden los recuerdos, de escribirlos ("apuntarlos", dirá en narrador), pero, las acciones se confunden, las fechas se mezclan y lo único que queda en firme es que :

*... un pasado creíble sólo puede ponerlo por escrito un novelista,
un mentiroso que hizo profesión de la mentira.*⁹

237

En, **Para cuando ya no importe**, se pone en crisis, pues:

-la noción de temporalidad y de continuidad, enfatizado por afirmaciones como :

*tal vez esté confundiendo los tiempos ...¹⁰ ; o ... aflojé los dedos
y los apuntes se desparramaron. Cuando los recogí y traté de
organizarlos sobre la mesa intuí que no les falta razón a los que
dictaminan la inexistencia del tiempo.*¹¹

- la noción de verdad y se relativiza, al igual que en **Para una tumba...**, la realidad. Ej:

*Pero yo sabía, y de ese saber ya no podía escapar, que todo lo que
estaba respirando era una farsa gigantesca y sin sentido, porque
tanto Díaz Grey como las nostalgias que estaba compartiendo
conmigo nunca habían sido lo que yo, forastero, llamaba reali-
dad.*¹²

- la noción de sujeto: hay una negación de la identificación yo-narrador-personaje-autor que se resuelve en un yo que se cuestiona a sí mismo y cuestiona su situación como sujeto de enunciación. Disolución del yo en el otro: " El que puse ahí no soy yo del todo..." ⁽¹³⁾, o, en otro momento, dice el narrador: " Pero ya apunté que yo, ahora, no soy exclusivamente yo" ⁽¹⁴⁾ Todo esto fusionado con una clara identificación

autobiográfica narrador-autor real, que se dice y desdice. Así, por ejemplo, cuando se hace un repaso de obras anteriores, deteniéndose en temas, personajes, espacios, hechos, que connotan otras novelas y cuentos onettianos⁽¹⁵⁾ o, en el siguiente fragmento, en el cual las marcas autobiográficas son por demás evidentes:

238

*me anulé llevándome un libro a mi camastro de hojas y acomodando a mi lado la lámpara que me permitiría lastimarme los ojos hasta el amanecer. Releía fiejos libros como si estuviera logrando unirme de verdad a los autores y el placer se mezclaba con la tristeza de sentirme ausente, tal vez para siempre, del mundo de verdad, del mundo que yo había conocido y donde en la adolescencia fui formando con días y noches mi personalidad... Mi cerebro tenía un recurso llamado Díaz Grey pero al cual ahora me era imposible recurrir...*¹⁶

Autobiográfica es, también la relación con la mujer ausente, Aura, lejana y añorada. Pero, todo este mundo se tiñe con la inseguridad y la relatividad que otorga la mezcla de la ficción con la realidad. Todo se desenvuelve en el ámbito entre la mentira y la única evidencia es la del acto de escritura como construcción de la realidad. Aparece nuevamente Díaz Grey, "el eterno alter ego" onettinano, quien, pese a que "todo lo conoce" ... al decir del narrador, fabula, miente, inventa. El resultado es la incredulidad y el escepticismo, la negación de toda verdad absoluta por eso sólo es posible entregar fragmentos de verdad.

La *fragmentación* es, en las novelas de Onetti, no sólo un procedimiento discursivo sino que expresa con agudo sentido crítico, la fragmentación de la estructura epistémica de la sociedad contemporánea: descentramiento, diseminación, desmontaje de las certidumbres del mundo moderno.

Otro elemento a tener en cuenta es la desvalorización social y la crítica cultural. En **Cuando...** el diálogo con la sociedad emerge como una clara actitud de crítica a la cultura en la cual circula su obra. Se critica a la religión (procesión), al contrabando, a la droga, a la ciudad y sus

leyes, a la transculturación (presencia de los yankees), a la vez que elección de los disvalores sociales y la preferencia por la marginación (sus personajes: macrós, prostitutas, contrabandistas) en una actitud que toma, al decir de Rama, "el pulso a la vida latinoamericana" y que manifiesta, en última instancia, el desencantamiento por un mundo caótico y fragmentado y por un ser humano individualista y vacío

Tanto **Para una tumba...** como **Cuando ya ...** son novelas que, en sentido ontológico, sirven para dar cuenta de una realidad social inestable, heterogénea, fragmentada y dispersa, que no cabe en un relato único, totalizador, que dan cuenta, por otra parte, de la realidad americana esencialmente compleja, múltiple y contradictoria afectada por muchos de los fenómenos que caracterizamos como posmodernos. Por eso es que consideramos legítimo estudiar algunos de estos caracteres en dos novelas onettiana.

A modo de conclusión, podemos afirmar que Onetti en **Para una tumba...** anticipa lo que los críticos y estudiosos de los fenómenos culturales e ideológicos contemporáneos caracterizaron como posmodernidad y que mantiene esas características su última novela, **Cuando ya no importe**, pese a su directa crítica a uno de sus aspectos (su relación con el liberalismo y con las clases dominantes y las sociedades capitalistas).

Indice de citas

- ⁽¹⁾ Onetti, Juan Carlos 1993 **Cuando ya no importe**, Bs As, Alguafara Pág 11
- ⁽²⁾ Onetti, Juan Carlos 1975 **Para una tumba sin nombre**, Bs As, Librería del Colegio
- ⁽³⁾ Ibid 1975, pág 83
- ⁽⁴⁾ Ibid 1975, pág 125
- ⁽⁵⁾ Ibid 1975, pág 83
- ⁽⁶⁾ Lyotard, Jean-Francois, 1987, Bs As, Editorial Rei.
- ⁽⁷⁾ Ibid 1981, Cap 7

¹⁰⁷ Ibid 1993 pág 150

¹⁰⁸ Ibid 1993 pag 116

¹⁰⁹ Ibid 1993 pág. 132

¹¹⁰ Ibid 1993 pág 133

¹¹¹ Ibid 1993 pág 187

¹¹² Ibid 1993 pag 167

¹¹³ Ibid 1993, pág 186

240 ¹¹⁴ Cft Onetti, 1993, pág 142

¹¹⁵ Ibid 1993 pág 66

Bibliografía

Aa Vv **La obra de Juan Carlos Onetti** Coloquio Internacional, 1990, Madrid, Edit Fundamentos.

----- **Juan Carlos Onetti. Una escritura afirmativa del hombre urbano**, noviembre de 1990, Antrophos Rev.de Documentación

----- **Onetti**, Oct -Dic 1972 Cuadernos Hispanoamericanos N° 292-294

Berman, Anderson y otros **El debate Modernidad-Posmodernidad**, 1993, Bs As, Edic El Cielo por asalto

Follari, Roberto A. **Modernidad y posmodernidad: una óptica desde América Latina**, 1992, Bs As, Aiqué Editores

Funtes, Carlos **Valiente mundo nuevo**, 1990, México, FCE

Glusberg, Jorge, **Modernidad post modernidad**, 1993, Bs As, Emecé Edit

Ludmer, Josefina **Onetti. Los procesos de construcción del relato**, 1977, Bs As, Edit Sudamericana

Lytard, Jean Francois, **La condición posmoderna**, 1991 (2º edic), Bs As, Edit R E I Arg S A

Onetti Juan Carlos **Para una tumba sin nombre**, 1975, Bs As Librería Del Colegio

----- **Requiem por Faulkner y otros artículos**, 1976, Bs As Edic Calicanto

----- **Cuando ya no importe**, 1993, Bs As, Alguafara

HOMENAJE A JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI EN EL CENTENARIO DE SU NACIMIENTO (1894-1994)

Rama Angel **La novela en América Latina** Panorama 1920-1980-1976 México
Fundac. Angel Rama, Univ. Veracruzana

Roca Nicolás **El arte del olvido**, 1990 Bs. As. Puntosur Editores.

241